Unidad 7: El género dramático o teatral

1.- Concepto

Género dramático es el género literario al que pertenecen las obras que no son concebidas para ser leídas o escuchadas, como es el caso de la poesía o la narración, sino para ser representadas en un escenario, por unos actores y ante un público.

De todos los géneros literarios, el dramático es sin duda el más complejo, por dos razones fundamentales:

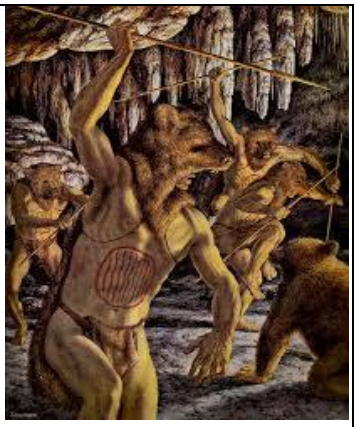
- Es el género más colectivo: mientras la narrativa o la poesía sólo requieren un creador (autor) y un lector u oyente[1], el teatro requiere de la colaboración de varias, a veces muchas, personas. También el público asiste colectivamente a la representación, pero eso no es exclusivo del teatro.

- Lo puramente literario, el texto formado fundamentalmente por diálogos, es sólo una de las partes integrantes de la obra teatral, a veces ni siquiera la más importante[2]. Aunque una obra de teatro pueda ser simplemente leída, sólo se realizará plenamente en su representación pública, y para ello serán necesarios otros elementos: la interpretación de los actores, la escenografía, la iluminación, a veces la música…

La historia de la Literatura, sin embargo, normalmente sólo se ocupa del texto literario, y sólo suelen mencionarse los nombres de sus autores (Sófocles, Shakespeare, Lope de Vega, Molière…), y apenas se ocupa del resto de elementos y personas imprescindibles: directores de escena, actores, etc.

No en todas las culturas existe el teatro tal como lo entendemos en occidente. En algunas culturas nuestro concepto de teatro resulta incomprensible. Sin embargo, en todas las culturas del mundo existen ceremonias, ritos o danzas que responden a los principios básicos del drama: unos actores representan una historia para un público.

Por último, hay que señalar la influencia que desde



Interpretación artística de una ceremonia pre-histórica para propiciar la caza. Para muchos historiadores estaban relacionadas con las pinturas rupestres.

Famosa "haka" del equipo de rugby de Nueva Zelanda, procedente de una antigua danza guerrera maorí

Niños de la tribu Yao (este de África), vestidos para una danza ritual.

[1] Aunque no olvidemos que algunas obras narrativas o poéticas de origen popular (por ejemplo el romancero o la lírica popular) podemos también considerarlas de creación colectiva, creadas y transformadas a lo largo de siglos por el propio pueblo al que pertenecen. Pero cuando decimos que el teatro es una creación colectiva nos referimos a otra cosa completamente distinta.

[2] En muchos tipos de teatro, sobre todo el popular, el texto literario es prácticamente irrelevante, ya que los diálogos son total o parcialmente improvisados, o a veces ni siquiera hay diálogos (como en el mimo).

principios del siglo XX han tenido los nuevos medios de comunicación. La aparición de la radio, el cine y la televisión ha dado lugar a nuevos géneros (el serial de radio, el guion cinematográfico, los "culebrones" televisivos) que, sin que los podamos considerar teatro, sí que entrarían dentro de la definición del género dramático.

Nosotros nos vamos a ocupar fundamentalmente de los géneros tradicionales del teatro en nuestra cultura occidental. Otras culturas con formas teatrales propias muy particulares serían China y Japón.

Dos de las formas más populares del teatro chino: la ópera y las marionetas.

Dos formas tradicionales del teatro japonés: el teatro kabuki (arriba) y la danza butoh (abajo).

Danza ritual hindú

2.- Orígenes y momentos significativos de historia del teatro

2.1.- Orígenes

El teatro que nosotros conocemos tuvo sus orígenes en las ceremonias religiosas de la antigua Grecia en honor de Dionisos, dios de la vendimia y el vino.

Los griegos celebraban los ditirambos, ceremonias en honor de Dionisos, al principio y final de cada siega. Un carro recorría las calles con la estatua del dios mientras alrededor danzaban los trasgos (representantes de los sátiros). Según la leyenda, uno de esos sacerdotes, Tespis, a finales del siglo VI a.C. se separó del grupo dando nacimiento a la figura del primer actor o Corifeo que así podía dialogar con el coro. Con la aparición de la estructura Coro-Corifeo encontramos lo fundamental del teatro: gente que mira y gente que actúa y dialoga entre sí. Desde entonces, se utiliza la expresión "carro de Tespis" para referirse al arte teatral.

Arriba, *carro de Tespis*, con su estatua de Dionisos. Abajo, recreación de un ditirambo.

2.2.- Grecia y Roma

Con la celebración, hacia el siglo V a.C., de las Fiestas Dionisiacas nacen las representaciones teatrales. Las Grandes Dionisiacas eran las más importantes porque toda Grecia acudía a Atenas. Duraban varios días y se celebraba un concurso entre varios poetas elegidos por los ciudadanos. Normalmente representaban tetralogías (tres tragedias y un drama satírico) pero posteriormente introdujeron una comedia final. Las representaciones estaban financiadas por el Corifeo y se realizaban en el campo, en algo parecido a un escenario de madera. Los actores utilizaban máscaras y coturnos (zapatos con plataformas). Una regla fundamental para el público era asistir de blanco riguroso. Las mujeres rara vez iban, no así los criados, que si habían terminado sus tareas, podían acompañar a sus amos.

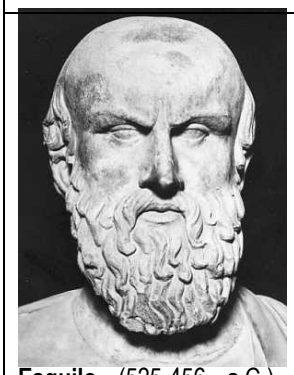
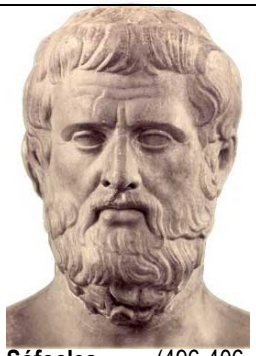
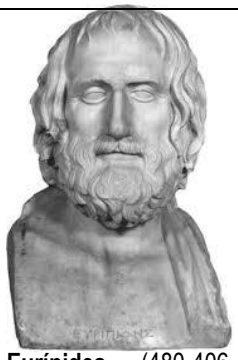
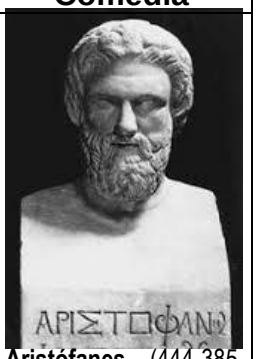
Autores posteriores fueron introduciendo otras innovaciones importantes: Frínico introdujo personajes femeninos; Esquilo hizo aparecer un segundo personaje solista y Sófocles un tercero…

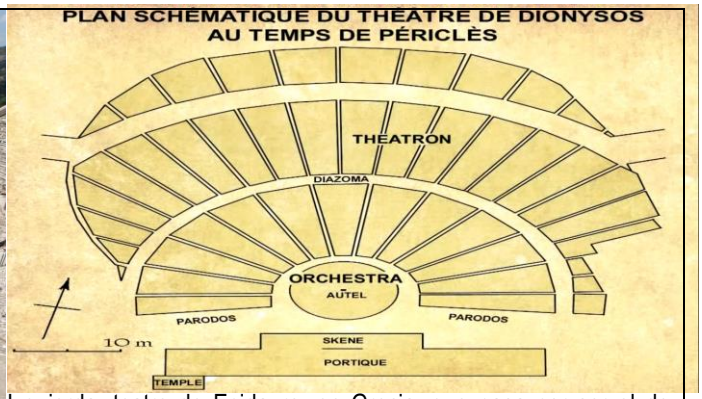
Los griegos crearon también los dos géneros teatrales fundamentales: la **tragedia** y la **comedia**, que ya definiremos más adelante. La finalidad fundamental del teatro griego era provocar el asombro y la ***catarsis***, es decir, intentaban que el público compartiera las pasiones de los personajes, hasta llegar a una especie de crisis emocional que liberaba las tensiones del espectador.

También debemos a los griegos el modelo básico de edificio teatral que, con modificaciones a lo largo de los siglos, aún conservamos en la actualidad. Para construir sus teatros, los griegos solían aprovechar faldas de colinas para excavar sus graderíos en semicírculo, en cuyo centro, abajo, se situaba la escena.

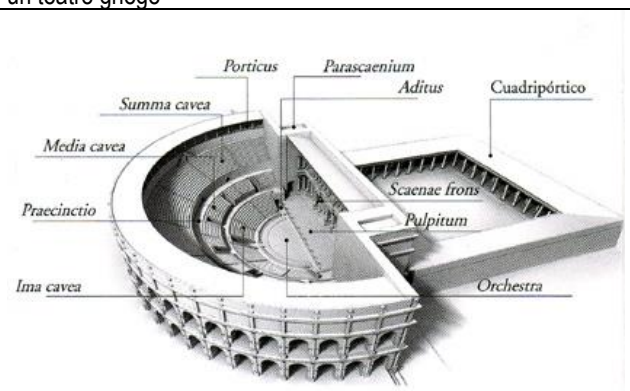
Los romanos conservaron el mismo modelo de edificio, añadiendo más elementos constructivos y edificaban sus teatros en el centro de las ciudades, sin utilizar ya las colinas para las gradas. En cuanto a los géneros teatrales, los romanos conservaron e imitaron en general los modelos griegos.

Principales autores

<table>
<tr><th colspan="4">Grecia</th><th>Roma</th></tr>
<tr><th colspan="3">Tragedia</th><th>Comedia</th><th rowspan="2"></th></tr>
<tr>
<td> 
Esquilo (525-456 a.C.). Entre sus obras destacamos Los persas, sobre la guerra, y La Orestiada, trilogía que narra el asesinato de Agamenón y la posterior venganza de su hijo Orestes</td>
<td> 
Sófocles (496-406 a.C.). Mencionaremos Antígona, sobre la oposición entre la ley y el deber, y Edipo Rey, la célebre historia del rey que mató a su padre y se casó con su madre sin saberlo.</td>
<td> 
Eurípides (480-406 a.C.). Entre muchas, destaquemos Medea, la madre que mató a sus hijos para vengarse de un marido infiel, o Las Troyanas, sobre la desgracia de las mujeres esclavizadas tras la guerra de Troya</td>
<td> 
Aristófanes (444-385 a.C.). El mejor de los cómicos griegos. Vivió el esplendor de la Atenas de Pericles y la posterior decadencia tras la derrota ante Esparta. Su humor es popular y directo, para nosotros resulta grosero e incluso obsceno. Entre sus obras destacamos Lisístrata, Las nubes, Las avispas…</td>
<td>
Plauto (254-284 a.C.), el más destacado y original de los comediógrafos romanos. A partir de los modelos de Aristófanes, crea nuevos personajes populares que perdurarán a lo largo de toda la historia del teatro: el militar fanfarrón, el viejo avaro, el criado enredador… Entre sus obras, mencionaremos Miles Gloriosos, La olla, Anfitrión…</td>
</tr>
</table>



Izquierda: teatro de Epidauro, en Grecia, que pasa por ser el de mejor acústica de la Antigüedad. Arriba: esquema de las partes de un teatro griego



Arriba: teatro romano de Mérida, durante una representación reciente. A la derecha, reconstrucción de un teatro romano.

Izquierda, coro griego con máscaras durante la representación de una obra. Derecha, algunas otras máscaras típicas del teatro griego.

2.3.- La Edad Media

Tras la caída de Roma, el teatro entrará en decadencia en toda Europa. En ello influirán la rápida decadencia cultural en todo el antiguo Imperio Romano y el rechazo de la iglesia cristiana, que llegaría a prohibir toda forma de teatro que no fuera religioso.

Durante siglos, sólo los juglares itinerantes, solos o en grupos, mantuvieron un mínimo resto del espectáculo teatral, aunque su repertorio solía estar más relacionado con la narrativa o la lírica, o con el circo, que con el género dramático. Sin embargo, por las leyes que intentaban prohibirlos, sabemos que existieron juegos teatrales populares, como los *juegos de escarnio*, diálogos a menudo improvisados entre dos personajes que se burlan mutuamente.

Lo más importante del teatro medieval es de tema religioso, casi siempre directamente promovido por la Iglesia. Resumamos brevemente las formas fundamentales del teatro durante este largo periodo medieval.

a) Teatro religioso

El cristianismo fue uno de los principales factores en la decadencia del gran teatro greco-romano pero, en cambio, también mantuvo durante siglos las únicas formas de teatro. Las obras se celebraban en las cercanías de las iglesias, algunas incluso dentro de ellas, en escenarios improvisados. A veces se representaban varias escenas simultáneamente, en escenarios colocados unos junto a otros. A veces los escenarios eran carros que recorrían las ciudades, costumbre que aún conservamos en cabalgatas e incluso en procesiones de semana santa. Distinguimos varias formas fundamentales:

- Dramas litúrgicos, como autos y misterios, que solían acompañarse de música y cantos, sobre escenas de los Evangelios. Se representaban dentro de la iglesia, incluso ante el altar y formaban parte de la liturgia de fiestas destacadas. Algunas de ellas aún siguen representándose en la actualidad, como los misterios de Elche (Alicante) y York (Inglaterra).
- Drama religioso: al ir incluyendo elementos populares, los dramas van desplazándose hasta fuera de la iglesia.
- Moralidades: también representadas fuera de las iglesias, con personajes alegóricos que representaban pecados, vicios, virtudes…

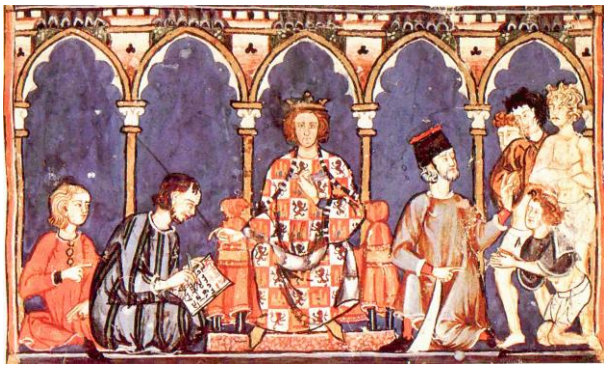
Todas estas formas de teatro religioso se continuaron desarrollando durante los siglos siguientes, dando lugar a géneros tan importantes como el auto sacramental o los milagros.

b) Teatro popular, casi siempre improvisado, recibe el nombre genérico de "farsas". Normalmente las representaban compañías de comediantes ambulantes que en apenas un carro llevaban los pocos elementos necesarios de escenarios y vestuario. La tradición de estas farsas se mantuvo en siglos posteriores en forma de piezas cómicas breves como pasos, entremeses, sainetes…

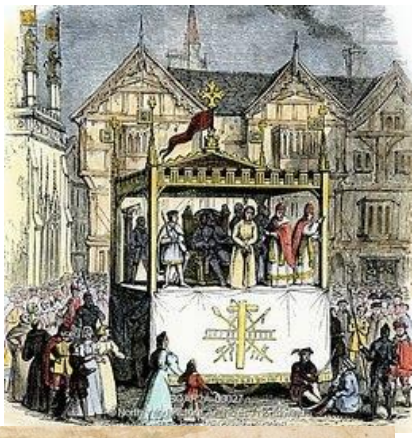
El más famoso de estos estilos de farsa surgirá en Italia ya en pleno Renacimiento (ss. XV y XVI): la ***comedia dell'arte***, que creará personajes muy populares que se repiten en todas las obras, siempre improvisadas, y que perdurarán durante siglos, muchos de ellos manteniendo sus nombres y sus vestiduras: Arlequín, Polichinela, Colombina, Pantaleón, etc.

c) Teatro cortesano y universitario: teatro culto, de inspiración clásica que empezará a representarse en las cortes de los nobles y en las universidades, ya a finales de la Edad Media y principios del Renacimiento. Los autores y actores serán generalmente aficionados, aunque poco a poco se irán profesionalizando.

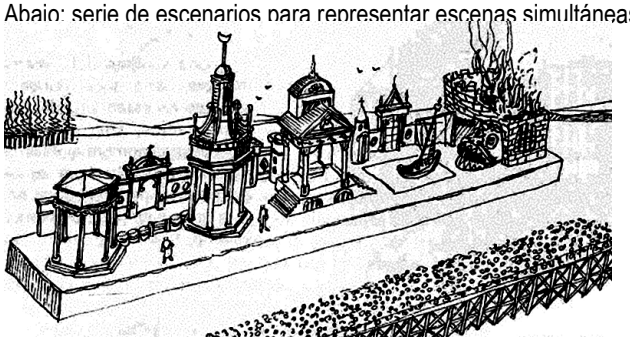
Izquierda: juglares medievales. Derecha: el rey Alfonso X de Castilla, cuyas leyes prohibieron a los clérigos participar en juegos de escarnio.



Izquierda: Representación actual del Misterio de Elche (Alicante). Derecha: representación de una moralidad ante el pórtico de una iglesia.



Arriba: procesión de carros-escenarios con representaciones de escenas bíblicas.
Abajo: serie de escenarios para representar escenas simultáneas.



Dos recreaciones de escenarios improvisados para la representación de una farsa en aldeas medievales.

Personajes característicos de la *comedia dell'arte* y dos representaciones.

2.4.- El Renacimiento y el Barroco

Los siglos XVI y XVII suponen el periodo de máximo esplendor en las artes de las tres principales potencias de la época, España, Inglaterra y Francia, y los tres países usan nombres similares para referirse a esta época: *Siglo de Oro* en España, *Golden Age* en Inglaterra y *Grand Siècle* en Francia. En general, se suele identificar el Renacimiento con el siglo XVI y el Barroco con el XVII, aunque hay muchas diferencias según los países y no se puede establecer una frontera estricta entre las dos épocas.

El **Renacimiento** es un periodo de recuperación de los modelos clásicos greco-latinos, que en gran medida se habían perdido durante la Edad Media. Durante este periodo actores y autores se van profesionalizando, y las representaciones teatrales se van convirtiendo en acontecimientos cada vez más habituales, sobre todo en las ciudades, hasta llegar muy

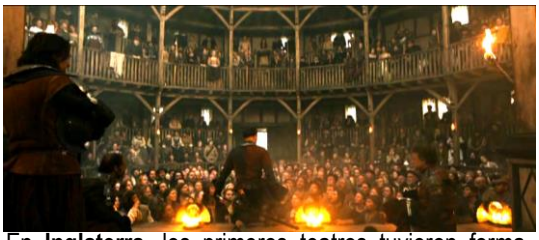
pronto a convertirse en el entretenimiento preferido del pueblo. La base de este teatro renacentista siguió siendo el teatro religioso medieval y las farsas populares, que se van perfeccionando y perdiendo mucho de su carácter improvisado. También se recuperaron algunas obras clásicas de Grecia y Roma y se escribieron otras nuevas que las imitaban.

En España, ya desde finales del siglo XV, en el reinado de los Reyes Católicos, conocemos los nombres de bastantes autores de obras teatrales nuevas[3]: Gómez Manrique, Torres Naharro, Lucas Fernández, Juan del Enzina, Gil Vicente y, sobre todo, Lope de Rueda (1510-1566), el más popular de todos, considerado el primer empresario, actor y autor teatral de nuestra historia, todavía hoy famoso por sus pasos, piezas breves, herederas directas de las farsas medievales.

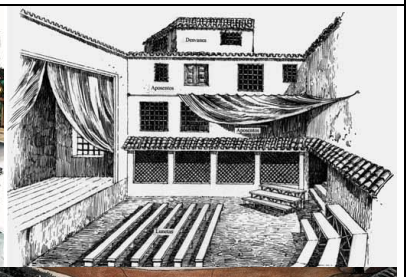
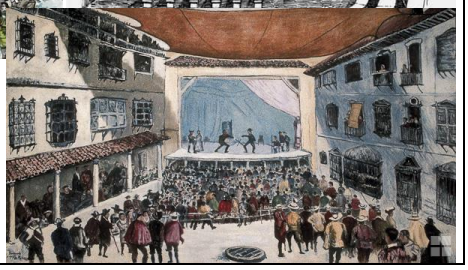
Lope de Rueda

También durante el Renacimiento se fue configurando el modelo de edificio teatral, distinto en cada país.

En **Italia**, los primeros teatros estables tomaron como modelo los teatros romanos que tenían tan próximos, como este Teatro Olímpico de Vicenza, con espectaculares elementos constructivos en el escenario.


En **Inglaterra**, los primeros teatros tuvieron forma circular u octogonal, en recuerdo de los patios de las posadas y tabernas donde se hacían anteriormente las representaciones. En las dos ilustraciones, reconstrucciones del teatro El Globo, en el que William Shakespeare estrenó muchas de sus obras.

En **Francia**, los primeros teatros tuvieron forma alargada con los extremos redondeados. La causa es que en esos mismos edificios se practicaba el juego de pelota (antecedente del tenis).



España: tres ejemplos de ***corrales de comedias***, el edificio teatral más característico de los siglos XVI y XVII, inspirados en los patios de vecinos (corrales) en los que se celebraban anteriormente las representaciones.

Pero sin duda, la gran época del teatro empezó a finales del siglo XVI y durante casi todo el siglo XVII. En este periodo producirán sus obras muchos de los autores más importantes de toda la historia del teatro europeo: Shakespeare o Marlowe en Inglaterra, Corneille, Racine o Moliére en Francia, y Lope de Vega, Calderón de la Barca o Tirso de Molina en España, entre otros muchos.

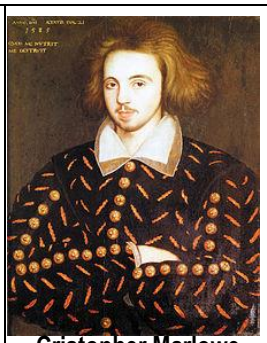
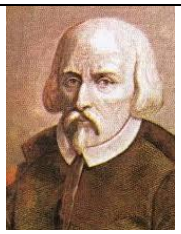
Fue este un teatro muy popular, especialmente en España e Inglaterra, países en los que toda la sociedad, juntos pero no mezclados, acudía a los teatros, desde los más pobres hasta los nobles y ricos, e incluso los reyes, como Felipe IV de España, gran aficionado al teatro (y a las actrices). En Francia, en cambio, fue más bien el entretenimiento de las clases medias y altas, aunque no se abandonó del todo un teatro más popular.

[3] Algunos incluirían en esta lista de autores a Fernando de Rojas, autor de *La Celestina*. Nosotros no lo incluimos porque es muy discutible que *La Celestina* sea una obra teatral y nunca fue representada en su época.

También el estilo y los temas fueron distintos en estos países. En Francia se siguió un modelo más clásico, más apegado a las normas (las famosas "tres unidades"[4]) y géneros grecorromanos. Los autores distinguían claramente entre tragedia y comedia, que no se mezclaban nunca. La tragedia usaba un estilo culto y elevado, y pretendía ofrecer altos ejemplos morales, sacados casi siempre de la historia. La comedia casi siempre trataba temas cotidianos de la vida burguesa, pretendía tener un valor didáctico y criticaba vicios de la sociedad, con un humor irónico pero no demasiado ácido. Para conseguir un mayor realismo, preferían en general la prosa sobre el verso.

En cambio, en Inglaterra y España los autores usaron casi exclusivamente el verso. Su principal intención es entretener al público, aunque muchos historiadores señalan la intención propagandística (a favor de la monarquía) de muchas obras. Mezclan continuamente la tragedia con la comedia, intentando imitar la vida: en medio de la situación más trágica, cualquier personaje puede soltar un chiste. Tampoco se respetaban las reglas clásicas: los cambios de lugar y saltos temporales eran constantes y junto a la historia principal se enredaban multitud de acciones secundarias. Los escritores de teatro, sobre todo en España, tenían que escribir a gran velocidad, para satisfacer la constante demanda del público. Por esta razón, no todas las obras estaban demasiado cuidadas y a menudo usaban "trucos de oficio", como hacer aparecer, en distintas obras, personajes y situaciones repetidas, cambiando apenas los nombres y las circunstancias.

Principales autores:

<table>
<tr><th colspan="2">Inglaterra</th><th colspan="3">Francia</th></tr>
<tr><td></td><td></td><td colspan="2">Tragedia</td><td>Comedia</td></tr>
<tr>
<td> </td>
<td>  </td>
<td> </td>
<td> </td>
<td> </td>
</tr>
<tr>
<td>William Shakespeare (1564-1616), considerado el más grande dramaturgo de todos los tiempos, aunque algunos críticos dudan de que escribiera realmente las obras que se le atribuyen. Entre sus obras, Hamlet, Romeo y Julieta, Macbeth, Otelo, Sueño de una noche de verano…</td>
<td>Cristopher Marlowe (1564-1593), algunos historiadores le atribuyen las obras de Shakespeare. Entre sus obras, Doctor Fausto y El judío de Malta.</td>
<td>Pierre Corneille (1606-1684), autor, entre otras muchas de El Cid, Horacio o Cinna</td>
<td>Jean Racine (1639-1699), que escribió sobre todo sobre personajes de la antigüedad greco-romana: Alejandro Magno, Ifigenia, Fedra…</td>
<td>Jean-Baptiste Poquelin, conocido como Molière (1622-1673), el más famoso de los autores cómicos franceses. Entre otras muchas, El avaro, El médico a palos, Las preciosas ridículas, El enfermo imaginario…</td>
</tr>
<tr><th colspan="5">España</th></tr>
<tr>
<td colspan="2">
Miguel de Cervantes (1547-1616) sus primeros intentos literarios fueron en el teatro, pero no consiguió el éxito y lo abandonó. Escribió algunas tragedias (El trato de Argel, La destrucción de Numancia) y algunos entremeses (El juez de los divorcios).</td>
<td colspan="2">
Félix Lope de Vega (1562-1635), el autor de más éxito de su época, se le considera el creador de la "comedia nueva", se le atribuyen más de 800 obras, unas 400 de ellas comprobadas: Fuenteovejuna, El caballero de Olmedo, La dama boba…</td>
<td> 
Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), quizás el más profundo de los autores españoles de la época. Entre sus obras: La vida es sueño, El alcalde de Zalamea, La dama duende…</td>
<td>
Fray Gabriel Téllez, conocido como Tirso de Molina (1579-1548): conocido sobre todo por su obra El burlador de Sevilla, inspiradora del mito de don Juan. Otras obras: El condenado por desconfiado, Don Gil de las Calzas Verdes…</td>
</tr>
</table>

[4] Desde la época clásica, estudiosos como Aristóteles habían establecido una normativa bastante estricta para el desarrollo de la acción dramática. Entre estas normas, destacaban las "tres unidades": **unidad de tiempo** (la acción debe desarrollarse en un periodo de tiempo aproximado al de la representación; en todo caso, no más de veinticuatro horas); **unidad de lugar** (no deben darse cambios injustificados de lugar ni desplazarse la acción a lugares muy alejados unos de otros) y **unidad de acción** (sólo debe representarse una única historia y no debe distraerse la atención con historias secundarias).

2.5.- Del siglo XVIII a la actualidad

Resulta difícil esbozar unas características comunes a estos tres últimos siglos de historia. En cada época se fueron modificando tanto las características de los edificios, como del estilo y de las finalidades de las obras teatrales. Vamos a esbozar sólo algunas líneas básicas, referidas casi exclusivamente a España.

Una constante durante todo este periodo es una paulatina pérdida de interés popular por el teatro "literario". Los teatros se convierten en edificios cerrados, con menos capacidad, y los precios de las entradas se encarecen. De este modo, durante los siglos XVIII, XIX y buena parte del XX vuelve a haber una clara distinción: por un lado, un teatro "culto" o "literario", dirigido a las clases medias y altas; por otro, un teatro popular constituido por géneros como los musicales o piezas cómicas. A ello se une, durante el siglo XX, la fuerte competencia de los nuevos medios de comunicación (cine, radio, televisión), como nueva fuente de entretenimiento popular, que en buena medida cumplen las mismas funciones que anteriormente el teatro (mostrar ante un público historias conmovedoras o divertidas). Otra característica digna de notar es que, en las carteleras actuales, son mucho más numerosas, y tienen más éxito, las obras ya clásicas y conocidas (Shakespeare, Lope de Vega) que las de nueva creación.

Durante el siglo XVIII, época de la Ilustración, se produce una gran influencia de la cultura francesa en general, que se dará también en el teatro. Los autores ilustrados intentarán que sus obras tengan un valor didáctico, es decir, intentarán presentar situaciones realistas que someterán a crítica e intentarán proponer unos modelos de conducta correctos. En cuanto al estilo, intentarán volver a imponer las famosas "tres unidades", e imponer la prosa. Pero este teatro ilustrado no fue del gusto del pueblo, y el siglo XVIII fue casi en su totalidad una lenta decadencia del teatro barroco.

El siglo XIX, simplificando, puede dividirse en dos periodos históricos fundamentales: Romanticismo y Realismo, con características opuestas, pero complementarias. Durante el Romanticismo predominó el gusto por las pasiones desbordadas, los grandes ideales, los grandes misterios, los actos heroicos… y se volvió al uso predominante del verso. El Realismo se esforzó sobre todo por reflejar los defectos y los problemas de la sociedad de su época, aunque para ello recurrieran a veces a personajes de la antigüedad. Y nuevamente volvió a predominar el uso de la prosa.

El siglo XX es demasiado variado y confuso (y está demasiado reciente) para intentar siquiera resumirlo en unas pocas líneas. Por marcar unas líneas básicas, podemos decir que todo el teatro del siglo XX a la actualidad oscila entre dos extremos, tanto en cuanto al estilo como en cuanto a los temas:

- En cuanto al estilo, podemos encontrar desde obras apegadas a los modelos tradicionales, con un claro predominio del texto literario sobre los demás elementos, hasta obras que intentan sorprender al público por medio de experimentos innovadores como, por ejemplo, eliminación del texto, abundancia de efectos escénicos, tramas disparatadas, representaciones fuera de los teatros (en las calles, en los mercados).

Espectáculo callejero de 2012 por el grupo de teatro catalán *La Fura dels Baus.*

- En cuanto a los temas, van desde un reflejo fiel de la sociedad para intentar plantear soluciones a sus problemas, hasta un intento de evadirse por completo de esa realidad, por medio de la fantasía o de un humor fácil.

3.- Principales subgéneros dramáticos

		Subgénero	Definición/características	Obras representativas
GÉNEROS DRAMÁTICOS:	GÉNEROS MAYORES	Tragedia		
		Comedia		
		Drama		
	GÉNEROS MENORES	Monólogo		
		Auto		
		Paso		
		Sainete		
		Farsa		
	MIXTOS	Ópera		
		Opereta		
		Zarzuela		

4.- Elementos de una representación dramática

Como ya dijimos al principio de la unidad, lo puramente literario (el texto, la palabra) es sólo una de las partes de la obra dramática. Nuestra tradición cultural nos hace pensar que el texto escrito de una obra literaria es su parte fundamental, pero esto no es cierto en todas las tradiciones teatrales del mundo. Ni siquiera es del todo cierto en todas las formas de nuestro teatro: ya vimos que en muchas piezas cómicas el diálogo era casi totalmente improvisado; en otras, el diálogo se suprime o se reduce al mínimo.

De todas formas, nosotros atenderemos a los subgéneros clásicos, que parten de la base de un texto escrito, y en cuya tradición se incluyen autores como los que ya hemos mencionado y otros muchos más (Sófocles, Plauto, Shakespeare, Lope de Vega, Molière, Ibsen, García Lorca…).

La calidad literaria de estos autores ha hecho que muchas de las obras teatrales se editen en libro, para ser leídas. La lectura nos permite comprender bastante bien estas obras e incluso estudiarlas con detalle. Pero, como hemos dicho ya también, la obra teatral no se realiza plenamente hasta que no se representa ante un público.

4.1. El texto dramático

Llamamos texto dramático al texto escrito que sirve de base a una representación teatral[5]. En un principio, sólo unas cuantas personas conocerán este texto escrito: el director, los actores, algunos técnicos. El público sólo conocerá este texto en su totalidad si posteriormente se edita en libro (o cualquier otro medio escrito).

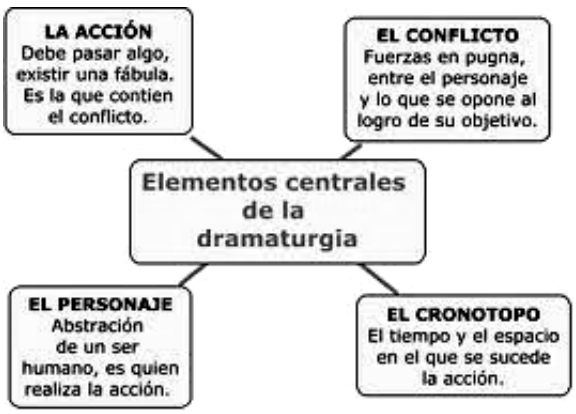
Lo más importante del texto dramático estará formado por las palabras que los actores pronunciarán en voz alta y que el público oirá. Pero también suele contener otras frases (las acotaciones), que contienen indicaciones que el público no oirá, pero sí contemplará sus efectos.

Vamos a dividir el estudio del texto dramático en tres partes:

- Elementos imprescindibles de la acción dramática.
- Partes y tipos de texto dramático: en una obra, hay distintos tipos de texto, y no todo está destinado al público.
- Estructura de la obra dramática, según su extensión y su desarrollo.

4.1.1. Elementos constitutivos de la acción dramática

Igual que la narrativa necesitaba un narrador, unos personajes, una trama, etc., el drama necesita una serie de elementos constitutivos mínimos imprescindibles. Llamamos ***acción dramática*** a todo lo que ocurre en el escenario, la serie de acontecimientos sucesivos que se desarrollan ante el espectador. Esta acción dramática viene determinada por los siguientes elementos:



a) Los personajes: son normalmente seres humanos ficticios, aunque también pueden representar personajes históricos, y también pueden llegar a ser animales, o personajes

[5] Por tanto, no tenemos en cuenta ni los diálogos improvisados, ni otros textos que puedan haberse transmitido oralmente.

simbólicos alegóricos (el Amor, la Muerte, la Hermosura...). Las acciones y los diálogos de estos personajes en el escenario son los que van desarrollando ante el público la acción dramática. A lo largo de la historia, algunos de estos personajes han sido únicos e irrepetibles, pero otros muchos personajes responden a modelos que se van repitiendo a lo largo de los siglos, a los que llamamos *tipos* (el criado gracioso, el viejo sabio, el viejo egoísta, el galán, la dama…).

b) El conflicto: la acción dramática se desencadena por causa de una *situación conflictiva*, bien por un conflicto entre los personajes, o entre un personaje y el mundo en el que viven (la sociedad, las leyes…). Este conflicto puede surgir durante el desarrollo de la obra, pero también es frecuente que dicho conflicto haya empezado antes y la obra comience ya en el momento decisivo. Una de las tres reglas clásicas ya mencionadas (la *unidad de acción*) indicaba que sólo se desarrollara un conflicto en cada obra, pero esta norma ha sido muy a menudo incumplida.

c) El cronotopo, es decir, el **lugar** y el **tiempo** en que se desarrolla la acción. Como en la narrativa, el lugar y el tiempo dramáticos pueden ser reales o ficticios, con una amplia gama de posibilidades: lugares y épocas absolutamente reales y reconocibles o, por el contrario, absolutamente fantasiosos (como el país de Nunca Jamás); o con nombres reales, pero presentados de forma absolutamente irreal; nombres ficticios para lugares y épocas claramente identificables…

También las normas clásicas intentaron regular el uso dramático del espacio y el tiempo (normas que también tienden a incumplirse):

- La ***unidad de lugar*** prohibía los cambios entre lugares lejanos: se podía pasar de una sala a otra de la misma casa, de una sala al jardín, pero poco más.
- La ***unidad de tiempo*** marcaba un tiempo dramático creíble y, por tanto, similar al tiempo de la representación; en todo caso, no más de veinticuatro horas. No admitían estas normas que el tiempo dramático se alargara meses o años, ni que hubiera saltos temporales bruscos.

4.1.2. Partes y tipos del texto dramático

Insistamos nuevamente en que el texto dramático se concibe para ser escuchado y contemplado, no para ser leído. Así pues, cuando nos enfrentamos al texto escrito, nos vamos a encontrar dos tipos de texto: uno, la mayor parte, formado por los diálogos y las palabras que el público **sí** debe escuchar; otro, unas líneas sueltas, son indicaciones no destinadas al público, sino a los actores, director, escenógrafos…

A) Texto principal o texto A

Es el texto que los actores van a *declamar* en voz alta y el público va a escuchar directamente. Forma el grueso y parte fundamental del texto dramático. Según el número de personajes/actores participantes, podemos distinguir los siguientes tipos:

a) Diálogos: es el intercambio verbal entre dos o más personajes. El diálogo es el principal factor del desarrollo del conflicto y, por tanto, de la acción dramática. También es la forma fundamental en la que los personajes se retratan a sí mismos. Según el número de participantes, especialmente en los géneros musicales, pueden usarse los nombres de dúo, trío, cuarteto…

Normalmente, el diálogo intenta reproducir la conversación de forma realista. Pero las necesidades de la representación han impuesto una serie de convenciones que se apartan de la naturalidad de la conversación real. Por ejemplo, es necesario hablar siempre en voz muy alta, aunque se suponga que los personajes están cuchicheando

en secreto, rodeados de gente que no los oye. Para que la representación sea creíble, el público debe conocer estas convenciones y participar de ellas.

b) Monólogos: es un parlamento largo de un solo personaje, destinado a que otras personas lo escuchen, por ejemplo cuando un general arenga a sus tropas, o cuando un personaje cuenta una larga historia a otros. A veces, el monólogo se dirige al propio público.

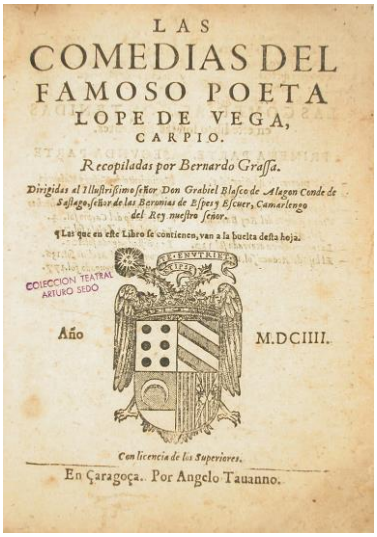
c) Soliloquios: a diferencia del monólogo (con el que a menudo se confunde), el soliloquio desarrolla la reflexión interior de un personaje a solas. El personaje "piensa en voz alta" porque es necesario que el público lo oiga, pero podemos suponer que, en una situación real, el personaje estaría pensando en silencio. Los soliloquios son muy apreciados por los actores, porque son su momento de lucimiento. Hay muchos soliloquios famosos en la historia del teatro: el "ser o no ser" de *Hamlet*, el de Segismundo en *La vida es sueño*[6]…

d) Apartes: son comentarios en segundo plano (normalmente cómicos o críticos) que un personaje, se supone que en secreto, va haciendo mientras otro personaje habla, este sí, para que los demás lo escuchen. Sirven para mostrar una visión contrapuesta a la que el personaje principal está presentando en primer plano. Normalmente, los apartes los hace un solo personaje, pero tampoco son raros los "cuchicheos" entre varios personajes.

B) Texto secundario o texto B

Es una parte del texto teatral que el público no debe escuchar en la representación, pero sí debe apreciar sus efectos. Está formado por instrucciones e indicaciones destinadas a las demás personas que participan de la representación: actores, director o escenógrafos. En general, estas indicaciones se llaman ***acotaciones***, aunque en sentido estricto sólo algunas de ellas deberían denominarse así. Entre otras cosas, las acotaciones señalan:

- Nombres y descripción de los personajes.
- Descripciones del lugar y ambiente.
- Salidas, entradas y movimientos de los personajes.
- Gestos y emociones de los personajes.
- Músicas, sonidos o ruidos que se escuchan.


LAS
COMEDIAS DEL
FAMOSO POETA
LOPE DE VEGA,
CARPIO.
Recopiladas por Bernardo Grassa.
Dirigidas al Illustrissimo señor Don Grabiel Blasco de Alagon Conde de Sallago señor de las Baronias de Espes y Escuer, Camarlengo del Rey nuestro señor.
¶ Las que en este Libro se contienen, van a la buelta desta hoja.
COLECCION TEATRAL ARTURO SEDO
Año M.DCIIII.
Con licencia de los Superiores.
En Çaragoça. Por Angelo Tauanno.

Una de las primeras ediciones de las obras de Lope de Vega. En su época, las publicaciones teatrales en libro sólo se producían muchos años después de su estreno, a veces tras la muerte de su autor. A causa de la feroz competencia entre las distintas compañías, los empresarios intentaban conservar sus textos escritos en el mayor secreto.

En el texto impreso, suelen presentarse en letra cursiva y entre paréntesis.

4.1.3. Estructura de la obra dramática

Las obras teatrales breves (de entre unos diez y cuarenta minutos), suelen desarrollarse en un solo acto o, en todo caso, como una sucesión de *cuadros*, sin apenas interrupciones entre ellos. Un ***cuadro*** es una serie de escenas que se desarrolla en el mismo escenario.

En cambio, las obras de una cierta extensión deberán dividirse en partes, generalmente denominadas ***actos***, que a su vez suelen dividirse en ***escenas***:

[6] ***Hamlet***, tragedia de William Shakespeare, sobre un príncipe ante el deber de vengar el asesinato de su padre. ***La vida es sueño,*** drama filosófico de Calderón de la Barca sobre la libertad humana.

a) **Actos:** son cada uno de los momentos sucesivos en que transcurre la acción dramática. Cada acto representa un periodo de tiempo que se desarrolla en tiempo aproximadamente real, casi siempre en el mismo escenario. Entre un acto y otro se produce normalmente un salto temporal más o menos apreciable. Para realizar los cambios necesarios de un acto a otro, se producen unos intermedios llamados ***entreactos***. Antiguamente, en los entreactos solían representarse piezas breves o danzas.

   El número y nombre de los actos han ido variando a lo largo de la historia. Las normas clásicas marcaban que fueran tres, coincidiendo con las partes lógicas de introducción, desarrollo del conflicto y conclusión. En el Siglo de Oro, solían ser cinco y llamarse *jornadas*. En la actualidad, hay multitud de divisiones que ni siquiera pueden denominarse actos.

b) **Escenas:** son las divisiones de cada acto, marcadas por la entrada o salida de un personaje. Cada vez que un personaje entra o sale del escenario se produce un cambio de escena, se indique o no en el texto escrito.

4.2. Otros elementos de la obra dramática

Hasta aquí, hemos hablado de los elementos literarios de la obra dramática, a los que en nuestra materia tendemos a dar preferencia. Pero, como ya hemos dicho muchas veces, para llevar a cabo una representación son necesarios otros muchos elementos y personas, que a continuación describimos brevemente.

a) **El director:** es la persona que, a partir de su propia interpretación del texto, debe concebir su puesta en escena y coordinar el trabajo de los actores y demás personas necesarias para la representación. Cuando es posible, el director suele colaborar con el autor del texto. A veces, el director puede modificar una obra, al actualizarla o interpretarla de un modo personal.

   No siempre es imprescindible la figura del director. Algunos grupos teatrales ejercen esta función de forma colectiva. En otros casos, la función se divide entre dos o más personas, en cuyo caso, uno suele encargarse de la escenografía y ambientación y otro de la dirección de actores.

b) **Los actores:** son las personas encargadas de dotar de vida a los personajes creados por el autor. La credibilidad de estos personajes y la emoción del público dependerá en gran medida de la calidad de la interpretación de los actores. El público a menudo identificará más la obra con sus actores que con su autor o su director. Los estilos de actuación han ido cambiando según las modas de cada época. En la actualidad, predomina un estilo naturalista, dentro de lo posible.

c) **La escenografía:** es el conjunto de elementos que el público verá en el escenario y sus alrededores y que contribuirán a la ambientación de la escena. La escenografía incluye no sólo el escenario y los decorados, sino también otros elementos como la iluminación y el sonido. Veamos algunos de sus principales elementos:

   - **El escenario o espacio escénico:** es la zona en la interactuarán los personajes. Normalmente, es una plataforma ligeramente elevada, aunque no siempre ha sido así, y el teatro actual tiende a jugar con el espacio escénico, con recursos, como mezclarse con el público o sacar la representación a la calle. El escenario está dividido en zonas, entre las que destacamos[7]:
     - Embocadura o escena: cavidad frontal próxima a los espectadores que aparece ante el espectador.

[7] Al final del tema puedes encontrar un par de esquemas con las partes del escenario.

- Proscenio: zona del escenario próxima a los espectadores que queda delante de la embocadura.
- Foro: Es la zona del escenario más alejada al público, al fondo del escenario. Es el lugar por el que suelen entrar y salir los actores de la escena.
- Foso: espacio entre el escenario y el público, generalmente reservado a la orquesta.
- Telón de boca: gran cortina que cubre la embocadura mientras no hay representación.

- **Los decorados:** son los elementos visuales, que distribuidos por el escenario, sitúan la acción en un ambiente, un lugar y un tiempo. Podemos distinguir varios tipos:
  - Cortinajes superiores (*bambalinas*), laterales (*patas* o *rompimientos*) o de fondo, pintados con distintas escenas o paisajes, o de colores lisos. A veces, por detrás del telón de fondo, se coloca un segundo telón semicircular, llamado *ciclorama*, que rodea toda la parte posterior del escenario.
  - Elementos constructivos, con maderas, metales, ladrillo… para simular edificios, calles, interiores, montañas…
  - Elementos móviles, tales como muebles, árboles simulados…
- **La tramoya:** conjunto de máquinas que, debidamente ocultas, realizan los distintos efectos escénicos, visuales y sonoros, que requiera la acción dramática, tales como olas, viento, lluvia o nieve, truenos y relámpagos…
- **Utensilios** y objetos que deben manejar los actores durante la representación, como vajilla, armas, herramientas… Para todos estos utensilios suele utilizarse la palabra italiana ***attrezzo*.**

Tres bocetos para tres propuestas escénicas completamente distintas.

Tres máquinas características de la tramoya del siglo XVII: máquina simuladora de olas, máquina de vientos y barril de truenos. Actualmente, en los teatros modernos estos efectos suelen estar automatizados.

d) La iluminación: en un principio, la luz sólo servía para iluminar a los actores y permitir que se viera la acción, pero enseguida se empezó a utilizar para producir distintos efectos de ambientación: amaneceres, sol radiante, relámpagos, realzar un

personaje o zona del escenario, etc. A lo largo de la historia, se han utilizado lámparas de aceite, antorchas, gas, electricidad…, pero siempre ha sido uno de los elementos más peligrosos de la representación. Muchos teatros han desaparecido por incendios provocados por la iluminación.

e) **Vestuario, maquillaje y peluquería:** estos elementos contribuyen a caracterizar tanto a los personajes como el lugar y el tiempo de la acción. Basta un cambio de vestuario para hacer actual una obra del siglo XVII o de la antigua Grecia. Vestuarios y maquillajes pueden ser realistas y ajustados a su época, o completamente fantasiosos y expresionistas. Algunas formas del teatro tradicional, como la comedia del arte o el kabuki japonés, obligan a usar siempre el mismo vestuario y maquillaje.

f) **Música:** suele usarse para abrir y cerrar los distintos actos, o para subrayar momentos específicos de la acción. Pero también puede formar parte integrante de la obra, bien en algún cante o baile esporádico, o de forma continuada en los musicales. La música actualmente suele ser grabada, pero también pueden presentarse orquestas o grupos en directo.

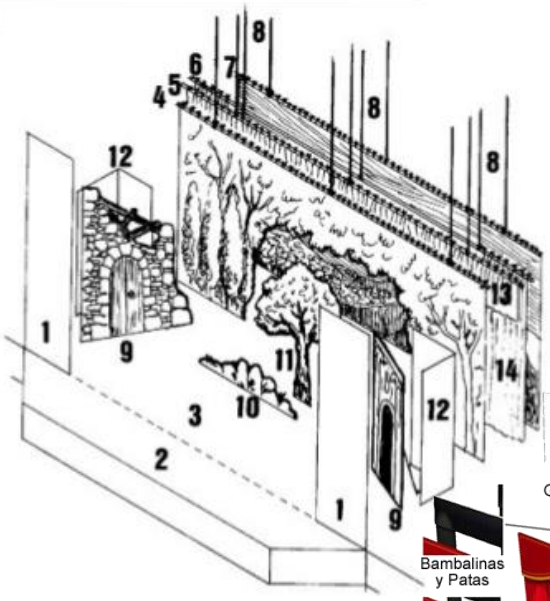
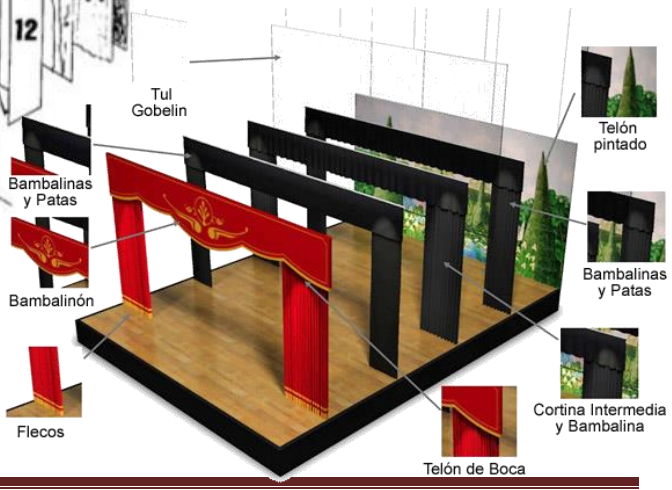
g) **Coreografía:** llamamos coreografía a la organización de los movimientos de grupos numerosos de actores. Por supuesto, se coreografían los bailes, pero también se coreografían las batallas, peleas, desfiles, movimientos de masas… Algunos críticos llaman coreografía a la previsión de todos los movimientos de los actores en el escenario, sean muchos o pocos.

h) **Efectos visuales y de sonido:** ya hemos mencionado algunos de los efectos que pueden conseguirse mediante maquinarias, luces o sonidos. A ellos podemos añadir explosiones, batallas, bombardeos, temblores de tierra, gente que vuela…

i) **Equipo técnico:** ya nos hemos referido a ellos de forma indirecta al hablar de los elementos anteriores, pero no queremos acabar sin insistir en el gran número de personas necesarias para llevar a cabo cualquier representación de cierta entidad: además de especialistas en todos los campos anteriores (escenógrafos, iluminadores, etc.), son necesarios carpinteros, electricistas, pintores, operarios de máquinas…

Escenario.

1) laterales,
2) proscenio,
3) escena,
4) barra (con un telón colgado),
5) barra (que sostiene una bambalina),
6) barra (que sostiene las cortinas laterales),
7) barra (con un telón de fondo colgado),
8) cuerdas que mueven las barras,
9) visuales,
10) firme de rocas,
11) aplique,
12) forillo,
13) bambalina,
14) cortina lateral.



Partes del escenario